

Guía detallada para lavar la ropa

1. Clasifique la ropa en montones
2. Prepare la ropa
3. Seleccione el producto para lavar la ropa
4. Dosifique en función de la dureza del agua y el nivel de suciedad
5. Seleccione el programa de lavado adecuado, o lave a mano
6. Seque la colada en una cuerda para ropa o en una secadora
7. Planche la ropa si es necesario
8. Doble la ropa y guárdela



Vale la pena ser cuidadoso con el lavado de su ropa. ¿Sabía, por ejemplo, que el valor medio de una carga en la lavadora puede ser tan alto como el coste de la máquina misma?

El lavado es un proceso paso a paso. En primer lugar, separe y prepare su lavado. Luego, seleccione el programa de lavado correcto y los productos para el lavado de ropa y siga las instrucciones de dosificación. Los detergentes para lavar sólo a mano nunca deben utilizarse en la lavadora porque pueden provocar niveles de espuma elevados. Después del lavado, es importante no esperar demasiado tiempo antes de retirar la ropa mojada de la máquina y secarla utilizando una cuerda para ropa o una secadora. Finalmente, planche o doble la ropa y guárdela. El Anexo 2 proporciona una guía más detallada.

1. Clasifique la ropa en montones

Clasificar la ropa sucia es el primer paso para un lavado limpio y ayuda a mantener la ropa con su mejor aspecto, la ropa blanca y otros artículos del hogar tras reiterados lavados. Es importante consultar la *etiqueta de cuidado (Anexo 3)* en sus tejidos. Clasifique la ropa sucia hasta que llegue a un número razonable de cargas compatibles para lavadoras.

Consejos

- Mantenga una combinación de prendas coincidentes en las cargas que requieran detergentes, ciclos de lavado y temperaturas de agua similares.
 - a. Clasifique la ropa de lavado en seco, sólo lavado a mano y lavado a máquina (lea la *etiqueta de cuidado Anexo 3*).
 - b. Separe los colores oscuros de los colores claros y blancos.
 - c. Clasifique la ropa de acuerdo con el tipo de tejido (algodón, sintético, delicado, lana).
 - d. Clasifique la ropa de acuerdo con las temperaturas de lavado necesarias y velocidades de centrifugado (consulte la *etiqueta de cuidado Anexo 3*).
- Dosifique siempre de acuerdo con el nivel de suciedad más alto de cualquier tejido en su carga de lavado, especialmente si incluye artículos muy sucios. Cuando la dosificación es insuficiente (si utiliza muy poco detergente), la suciedad adicional del agua del lavado puede depositarse en los artículos de menor suciedad (los blancos pueden quedar grises o amarillentos y los colores pueden quedar opacos).
- La ropa muy sucia debe lavarse antes de después. Las manchas antiguas son más difíciles de quitar.
- La ropa mojada también debe lavarse de inmediato. Si no es posible, cuélguela para que se seque antes de lavarla.
- Asegúrese de mezclar artículos pequeños y grandes. Esto permite que la ropa se mueva más libremente y obtendrá un mejor lavado.

2. Prepare la ropa

Siga estos consejos para minimizar el daño a las prendas que lava (o a su lavadora) y para ayudar a limpiarlos completamente. Las monedas, pañuelos de papel o bolígrafos pueden provocar mucho daño si no se retiran antes del lavado.

Consejos

- Vacíe los bolsillos.
- Cierre los botones y las cremalleras.
- Déle la vuelta a la ropa para que quede del lado del revés.
- Haga un nudo en los edredones para evitar que envuelva artículos sucios más pequeños.
- Si ha lavado accidentalmente un pañuelo de papel, puede quitar los pedazos de papel aglomerado lavando la ropa con un par de medias de nailon.

3. Seleccione el producto para lavar la ropa

El tipo de producto necesario para lavar la ropa depende de la carga. Generalmente, podrá utilizar un detergente convencional. Los tejidos delicados, como la seda o la lana, requieren un cuidado especial.







El *Anexo 1* proporciona una guía para seleccionar el detergente correcto para la ropa. Compruebe si necesita utilizar un quitamanchas para prelavado o un aditivo blanqueador para quitar las manchas difíciles. El suavizante puede ser útil para suavizar tejidos, disminuir el tiempo de secado y facilitar el planchado, a la vez que proporciona una fragancia agradable a la ropa. En áreas de agua dura, su ropa y lavadora pueden beneficiarse con el uso de un ablandador de agua.

Utilice productos compactos dado que le permiten dosificar menos, ahorrar producto y disminuir los residuos de envases.

4. Dosifique en función de la dureza del agua y el nivel de suciedad

Ajuste para medias cargas.

Los fabricantes ofrecen instrucciones de dosificación, generalmente con una ilustración tal y como la que se muestra a continuación:

	 1/2 	 1 	 1 1/2 
Blanda	44 ml	66 ml	110 ml
Media	44 ml	88 ml	132 ml
Dura	44 ml	110 ml	154 ml

Consejos

- No utilice más cantidad de detergente de la recomendada. El exceso de dosificación no proporciona mejores resultados y genera una carga adicional para el medio ambiente, además de ser más costoso. Por otra parte, un exceso de detergente puede dejar residuos en la ropa.
- Consulte el manual de instrucciones para saber cuántos kilos de ropa pueden lavarse en su máquina. Es posible que tenga que ajustar la cantidad de detergente (es decir, duplicar la dosificación para una máquina de 10 kg que esté completamente cargada).
- No utilice menos detergente de la cantidad recomendada. Las partículas de suciedad no se pueden eliminar de un modo eficiente y pueden quedar en la ropa provocando una marca opaca en su ropa o en el calentador de su lavadora si se utiliza muy poco detergente. Las manchas que no se eliminan completamente pueden “fundirse” en el tejido, lo que las hace extremadamente difíciles de quitar. La dosificación insuficiente también aumenta la necesidad de volver a lavar.
- Si utiliza una secadora, puede disminuir en un 50% la dosificación del suavizante en el lavado y aún beneficiarse porque la secadora utilizará hasta un 8% menos de energía, dado que los tejidos suavizados retienen menos agua. Como alternativa, existen láminas para secadora que suavizan los tejidos y mejoran la fragancia del lavado.

5. Seleccione el programa de lavado adecuado, o lave a mano

Existe un símbolo de cuidado especial para artículos que son “Sólo lavado a mano” (consulte la *etiqueta de cuidado (Anexo 3)*).



Consejos para el lavado a mano

- Clasifique los artículos según el color: mantenga los blancos y colores claros separados de los oscuros y haga un montón separado de elementos que no sean de colores resistentes.
- Realice un pretratamiento de las manchas y las áreas con mucha suciedad. Preste especial atención al símbolo de cuidado textil para usar blanqueadores. Si no se permite el uso de blanqueadores (triángulo tachado con una cruz), primero pruebe el producto en un área oculta.
- Utilice un detergente de lavado a mano para ropa delicada. Disuélvalo en agua a la temperatura deseada antes de añadir la ropa. Déjelas en remojo entre 3 a 5 minutos máximo. Escorra suavemente la espuma del tejido, con cuidado de no frotar, retorcer o estrujar de un modo excesivo. Aclare las prendas completamente en agua fría hasta que el agua quede clara.
- Tenga cuidado especial con la lana y la seda: utilice un detergente para lana/seda. No deje estos artículos en remojo. No escurra, frote, retuerza ni estruje. El agua del aclarado debe tener la misma temperatura (templada) que la del lavado.
- Cuelgue las blusas, vestidos, bufandas y lencería para que se sequen. Utilice toallas para secar el exceso de humedad de los jerséis, medias y ropa interior delicada. Cuelgue estos artículos para que se sequen sólo en el caso de que el peso del agua no los estire; de lo contrario, séquelos con una toalla en una superficie plana.



Consejos para la lavadora

- Lea las instrucciones del fabricante para familiarizarse con los procedimientos del funcionamiento y los ciclos recomendados de la lavadora.
- Cargue la máquina, añada el detergente de acuerdo con las instrucciones de dosificación y, si corresponde, un aditivo blanqueador, ablandador de agua o suavizante. Seleccione un ciclo de lavado, cierre la puerta y pulse el botón “Inicio” (Start).
- Asegúrese de que se colocan artículos pequeños y grandes en cada carga. Esto permite que la ropa se mueva más libremente y obtendrá un mejor lavado.
- Cargas diarias de ropa (toallas, ropa de niños): Llene el tambor pero deje algo de espacio para que puedan moverse los artículos. Debe poder, al menos, mover su puño por encima de la ropa en el tambor.
- Utilice un ajuste normal o eco en su lavadora. El ajuste de temperatura adecuado depende de la carga que lave, pero en muchos casos con 30 ó 40 grados Celsius se logran excelentes resultados. En general, se recomienda utilizar el “ajuste eco” de su lavadora con un buen detergente para cuidar del medio ambiente. Esto ahorra energía sin comprometer el rendimiento ni la eficacia de la limpieza. El lavado a temperaturas inferiores también le permitirá lavar artículos delicados de forma adecuada sin ningún riesgo de que se decoloren.
- Ropa delicada: Reduzca la carga (consulte las instrucciones de la máquina).
- Si lava una carga combinada, seleccione siempre la temperatura y la velocidad de centrifugado más bajas recomendadas.
- No sobrecargue la máquina. Esto puede provocar un daño permanente en su ropa: la fricción mecánica entre la ropa puede provocar marcas claras donde se borran los pigmentos y pueden dañarse los estampados de las camisetas. Por lo tanto, los vaqueros, las camisetas estampadas y ropa similar deben lavarse siempre del lado del revés.

6. Seque la colada en una cuerda para ropa o en una secadora

La ropa puede secarse en la cuerda, preferentemente en el exterior o en una habitación muy ventilada. (consulte la *etiqueta de cuidado (Anexo 3)*).

Consejos para el secado en la cuerda

- Asegúrese de que las pinzas y las cuerdas estén limpias.
- Cuelgue los artículos en la cuerda para la ropa en los bordes más robustos.
- Cuelgue las camisetas de la parte inferior y los vaqueros de la parte superior.
- Seque los artículos blancos y claros al sol y los elementos oscuros o de color a la sombra.
- Cuelgue las blusas, vestidos, bufandas y lencería para que se sequen.
- Utilice toallas para secar el exceso de humedad de los jerséis, medias y ropa interior delicada. Cuelgue estos artículos para que se sequen sólo en caso de que el peso del agua no los estire; de lo contrario, séquelos con una toalla en una superficie plana.

Consulte siempre la etiqueta de cuidado para ver si una prenda puede colocarse en una secadora a temperatura baja o normal.

Consejos para la secadora

- Lea el manual de instrucciones del fabricante para familiarizarse con los procedimientos del funcionamiento y los ciclos recomendados de la secadora.
- No sobrecargue la secadora; esto provocará un secado irregular y muchas arrugas.
- Quite los artículos de la secadora en cuanto se detenga y cuélguelos o dóblelos para evitar las arrugas.
- Limpie el filtro de la secadora de hilos después de cada uso.

7. Planche la ropa si es necesario

Los tejidos cambian según su sensibilidad al calor. El símbolo de cuidado textil (consulte el *Anexo 3*) para el planchado, indica cómo debe estar la temperatura de la plancha: un punto es un ajuste frío, tres puntos representan las temperaturas máximas.

Consejos

- Clasifique la ropa de acuerdo con su temperatura de planchado recomendada. Como regla general, coloque los elementos más pesados en la parte inferior del montón y los tejidos livianos en la parte superior.
- Comience a planchar la ropa de “1 punto” y finalice con la ropa de “3 puntos”. De este modo, se pueden evitar la demora entre el planchado de distintos artículos (porque la plancha debe enfriarse) y el daño a la ropa.
- También es importante tener en cuenta que una cantidad reducida de puntos significa que debe tener más cuidado al seleccionar su método de planchado.
Un punto: Planchar con un paño o del lado del revés. Tenga cuidado cuando utilice planchas de vapor (como regla, trate de trabajar sin vapor). No deformar.
Dos puntos: Planchar con un paño moderadamente húmedo. Se puede usar una plancha de vapor. Evite la presión muy fuerte. No deformar.
Tres puntos: Planchar mientras esté húmedo; tratar y, si es necesario, humedecer; las partes brillantes o sensibles a la presión deben plancharse con un paño o del lado del revés. Se puede usar una plancha de vapor.
- Coloque la ropa planchada inmediatamente en perchas, pero déjelas un tiempo para que se enfríen antes de guardarlas en el armario.

8. Doble la ropa y guárdela